



INFORME DE LA Cuarta reunión ministerial sobre los mercados y los precios de los productos básicos

Tendencias a largo plazo de los precios de los productos básicos y el desarrollo agrícola sostenible

FAO, Roma
3 de octubre de 2016

INFORME DE LA

Cuarta reunión ministerial sobre
los mercados y los precios de los
productos básicos

Tendencias a largo plazo de los
precios de los productos básicos y
el desarrollo agrícola sostenible

FAO, Roma
3 de octubre de 2016

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

ISBN 978-92-5-309744-9

© FAO, 2017

La FAO fomenta el uso, la reproducción y la difusión del material contenido en este producto informativo. Salvo que se indique lo contrario, se podrá copiar, imprimir y descargar el material con fines de estudio privado, investigación y docencia, o para su uso en productos o servicios no comerciales, siempre que se reconozca de forma adecuada a la FAO como la fuente y titular de los derechos de autor y que ello no implique en modo alguno que la FAO aprueba los puntos de vista, productos o servicios de los usuarios.

Todas las solicitudes relativas a la traducción y los derechos de adaptación así como a la reventa y otros derechos de uso comercial deberán dirigirse a www.fao.org/contact-us/licence-request o a copyright@fao.org.

Los productos de información de la FAO están disponibles en el sitio web de la Organización (www.fao.org/publications) y pueden adquirirse mediante solicitud por correo electrónico a publications-sales@fao.org.

Esta publicación ha seguido unas pautas sostenibles para su impresión, con productos específicos que garantizan el mínimo impacto ambiental y promueven el uso sostenible de los recursos.

Créditos fotográficos

©Morguefile

©FAO/Simon Maina

©FAO/Carl de Souza

©FAO/Noel Celis

Índice

Prefacio	iv
Discurso de apertura del Sr. José Graziano da Silva, Director General de la FAO	1
Videomensaje del Director General de la OMC, Sr. Roberto Azevêdo	5
MESA REDONDA I Dependencia, diversificación y desarrollo de las cadenas de valor de los productos básicos [Nota de antecedentes]	8
MESA REDONDA I Dependencia, diversificación y desarrollo de las cadenas de valor de los productos básicos [Conclusiones del moderador]	10
MESA REDONDA II Crecimiento económico y cambio climático: repercusiones a largo plazo en los precios y el comercio de productos básicos [Nota de antecedentes]	14
MESA REDONDA II Crecimiento económico y cambio climático: repercusiones a largo plazo en los precios y el comercio de productos básicos [Conclusiones del moderador]	17
MESA REDONDA III Entorno de políticas para el comercio agrícola [Nota de antecedentes]	20
MESA REDONDA III Entorno de políticas para el comercio agrícola [Conclusiones del moderador]	22
MESA REDONDA IV Comercio y seguridad alimentaria y nutrición [Nota de antecedentes]	26
MESA REDONDA IV Comercio y seguridad alimentaria y nutrición [Conclusiones del moderador]	29
Resumen de la Presidencia	31
Apéndice: Programa de la reunión	36

Prefacio

Los ministros de Agricultura y Comercio se reunieron el 3 de octubre de 2016 en la Sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en Roma, con el fin de debatir e intercambiar puntos de vista sobre políticas y estrategias en el contexto de las “Tendencias a largo plazo de los precios de los productos básicos y el desarrollo agrícola sostenible”.

La última vez que la FAO acogió una reunión ministerial sobre los mercados y los precios de los productos básicos fue en 2014, ocasión en la que los ministros debatieron sobre cómo mejorar la estructura institucional de los productos básicos agrícolas. En su primera y segunda reuniones, celebradas respectivamente en 2012 y 2013, los ministros de Agricultura se centraron fundamentalmente en la cuestión de la volatilidad de los precios de los alimentos y su repercusión en la seguridad alimentaria.

Tras varios aumentos bruscos sucesivos de los precios de los productos básicos agrícolas entre 2008 y 2012, y la preocupación por que los mercados internacionales estuvieran volviéndose excesivamente volátiles, los mercados se muestran ahora más tranquilos y los precios han bajado. El sentido común nos dice que, a largo plazo, los precios reales de los productos seguirán una tendencia descendente, interrumpida por fluctuaciones repentinas. Estas fluctuaciones se deben con frecuencia a una fuerte demanda de productos agrícolas, unida a déficits de producción y una escasez de existencias. Recientemente, la débil demanda ocasionada por el lento crecimiento económico y la amplia oferta de productos alimenticios han tenido como resultado la movilidad de los precios hasta niveles inferiores.

La disminución de los precios agrícolas ha tenido lugar en un contexto en el que la comunidad internacional acababa de iniciar la aplicación de los compromisos contraídos en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con la finalidad de alcanzar el

ambicioso conjunto formado por los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Los países desarrollados y los países en desarrollo se han comprometido a construir sistemas alimentarios mundiales sostenibles, saludables, productivos e inclusivos.

La reunión brindó a los ministros y jefes de delegación una excelente oportunidad para debatir sus enfoques de política con vistas al cumplimiento de los ODS conforme a sus prioridades nacionales en alimentación y agricultura y en el contexto de las tendencias a largo plazo de los precios agrícolas. Unos mercados transparentes y con buen funcionamiento, una inversión y comercio inclusivos, así como unas medidas que promuevan el crecimiento sostenible de la productividad, son cauces por los que pueden canalizarse los esfuerzos para garantizar la aplicación con éxito de la Agenda 2030.

El objetivo principal de los debates fue determinar las opciones viables en materia de políticas que pudieran ayudar a afrontar el reto de producir y hacer accesibles alimentos cada vez más seguros y nutritivos para alimentar a una población mundial en crecimiento. Las opciones de política y prioridades comunes resultantes servirían para informar y guiar los esfuerzos nacionales encaminados a impulsar el desarrollo rural y el crecimiento económico, gestionar los recursos cada vez más escasos y abordar el cambio climático.

La reunión fue inaugurada por el Sr. José Graziano da Silva, Director General de la FAO, a cuya intervención siguieron los discursos del Sr. Kostas Stamoulis, Subdirector General, responsable del Departamento de Desarrollo Económico y Social, y el Presidente de la reunión, el Excelentísimo Señor Tofail Ahmed, Ministro de Comercio de Bangladesh. Puesto que esta reunión ministerial se centraba en el comercio, se divulgó un videomensaje pronunciado por el Sr. Roberto Azevêdo, Director General de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

La reunión congregó a un total de 22 ministros y viceministros, así como a numerosos responsables de la formulación de políticas y expertos de alto nivel. Los debates se organizaron en forma de mesas redondas, que abordaron los cuatro temas siguientes:

- I) Dependencia, diversificación y desarrollo de las cadenas de valor de los productos básicos.
- II) Crecimiento económico y cambio climático: repercusiones a largo plazo en los precios y el comercio.
- III) Entorno de políticas para el comercio agrícola.
- IV) Comercio y seguridad alimentaria y nutrición.

En la sesión de clausura, los moderadores presentaron al Pleno un resumen de los debates de sus respectivas mesas redondas y de las políticas y mensajes clave que surgieron de las deliberaciones.

La clausura de la reunión estuvo a cargo de la representante del Director General, Sra. Maria Helena Semedo, Directora General Adjunta (Coordinadora de Recursos Naturales), y el Excmo. Sr. Tofail Ahmed, Ministro de Comercio de Bangladesh.

Discurso de apertura del Sr. José Graziano da Silva Director General de la FAO



@FAO/Alessandra Benedetti

Excelentísimo Señor Tofail Ahmed, Ministro de Comercio de Bangladesh y Presidente de esta reunión ministerial,
Excelentísima Señora Maria Laura da Rocha, Representante Permanente del Brasil ante la FAO y Presidenta del
Comité de Problemas de Productos Básicos de la FAO,
Excelentísimo Señor Wilfred Ngirwa, Presidente Independiente del Consejo de la FAO,
Excelencias, Ministros y Viceministros,
Distinguidos invitados,
Señoras y señores :

” El logro de una agricultura realmente sostenible es uno de los objetivos mundiales de la Agenda 2030

Esto es fundamental para erradicar la pobreza extrema, el hambre y todas las demás formas de malnutrición, así como para asegurar la gestión sostenible de los recursos naturales y hacer frente a los efectos del cambio climático.



Esto es fundamental para erradicar la pobreza extrema, el hambre y todas las demás formas de malnutrición, así como para asegurar la gestión sostenible de los recursos naturales y hacer frente a los efectos del cambio climático.

Gracias a todos por su presencia en esta cuarta reunión ministerial sobre los mercados de productos agrícolas.

Nuestras dos primeras reuniones, celebradas en 2012 y 2013, versaron fundamentalmente sobre el modo de hacer frente a la volatilidad de los precios de los alimentos.

En 2014, debatimos sobre cómo mejorar la estructura institucional de los productos básicos a escala mundial.

Este año, examinaremos la relación entre las tendencias a largo plazo de los precios y el desarrollo agrícola sostenible.

El logro de una agricultura realmente sostenible es uno de los objetivos mundiales de la Agenda 2030.

Los precios de los alimentos, su nivel y su estabilidad, afectan a la producción y el abastecimiento de productos básicos agrícolas, así como al comercio y las inversiones conexas.

Como telón de fondo de nuestros debates de hoy, desearía señalar a su atención cuatro puntos:

El **primero** de estos puntos es que probablemente la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible coincida con un período de precios relativamente bajos para la mayoría de los productos básicos agrícolas.

Los precios de la carne han bajado desde los máximos históricos alcanzados en 2014.

Los precios de los productos lácteos han mantenido los descensos iniciados en 2013 y 2014.

Y los precios de los cereales han caído de forma significativa desde sus niveles máximos de 2011.

El pasado mes de agosto, el índice de precios de los alimentos de la FAO había descendido un 31 % respecto del máximo alcanzado en febrero de 2011.

En el documento *Perspectivas de la agricultura*, publicado por la OCDE y la FAO, se indica que el escenario más probable es que los precios se mantengan bajos en los próximos 10 años aproximadamente. Es también muy probable que se produzcan subidas repentinas como resultado de determinados acontecimientos, como, por ejemplo, los ocasionados por el cambio climático.

Esta es la tendencia pronosticada. Pero permítanme observar que aún tenemos que mejorar nuestra predicción de escenarios futuros en relación con el comportamiento a largo plazo de los precios agrícolas.

En la FAO estamos trabajando para reforzar nuestros sistemas de modelización con el objetivo de poder pronosticar mejor las oscilaciones de los precios y los cambios de tendencia.

Intentamos de alguna manera tener en cuenta los ciclos económicos y otros factores que intervienen en los procesos de formación de precios.

El **segundo** punto que quiero señalar es que, contrariamente a lo que se suele pensar, unos precios bajos de los alimentos pueden contribuir a largo plazo a incrementar la incidencia de la pobreza extrema y el hambre, especialmente en las zonas rurales.

El principal producto comercializable que ofrece el medio rural son los alimentos. Unos precios bajos de los alimentos reducen los ingresos de los agricultores, especialmente de los agricultores familiares pobres que

producen alimentos de primera necesidad en los países en desarrollo.

Esta disminución del flujo de efectivo hacia las comunidades rurales reduce también los incentivos para realizar nuevas inversiones en producción, infraestructura y servicios.

Durante más de 20 años, desde la década de 1980 y hasta el comienzo de este milenio, los mercados internacionales de productos agrícolas se caracterizaron por un descenso de los precios.

Y durante ese período no se registró un avance más rápido en la reducción del hambre.

Ustedes, como responsables de la formulación de políticas, se enfrentan al reto de mantener los alimentos nutritivos asequibles para los pobres, garantizando al mismo tiempo unos incentivos adecuados para los productores, incluidos los agricultores familiares.

Encontrar la forma de hacerlo es el **tercer** punto sobre el que deseo llamar su atención.

Quisiera destacar que la demanda es uno de los principales factores que influyen en los precios de los alimentos, especialmente en países y contextos en los que el consumo alimentario es aún bajo y está dominado por alimentos de primera necesidad.

Posibilitando, especialmente a los consumidores pobres, aumentar la cantidad y composición de su consumo alimentario, los precios podrían alcanzar un nivel que fuese a la vez asequible para los consumidores y remunerativo para los productores.

Un ingrediente esencial para lograr este fin es la promoción y el fortalecimiento de programas de protección social focalizados, y de otros sistemas tales como los cupones de alimentos, con objeto de proteger la capacidad de consumo alimentario de los más pobres.

Esto propicia la vía para la adopción de medidas encaminadas a aumentar los precios de los alimentos que aprovechen el potencial de los compradores de

alimentos pobres y con ingresos medios bajos de convertirse en importantes impulsores del desarrollo rural y de una verdadera agricultura sostenible.

La aplicación de tales políticas requiere una fuerte colaboración entre las instituciones responsables de agricultura, desarrollo rural, comercio, medio ambiente, nutrición, salud y seguridad social.

Por último, el **cuarto** punto está relacionado con el potencial del comercio para garantizar la seguridad alimentaria mundial en el futuro.

Algunos países, por ejemplo, experimentarán una disminución de los rendimientos y de la producción como consecuencia de los efectos a corto y largo plazo del cambio climático.

Tendrán que recurrir a los mercados mundiales para satisfacer las necesidades alimentarias de sus poblaciones.

En tal escenario, el comercio adquiriría el papel de instrumento de adaptación al cambio climático.

Asimismo, el comercio puede producir mejores resultados nutricionales ampliando la variedad de alimentos disponibles para los consumidores.

Pero también puede acarrear riesgos. Si no se gestiona bien, la apertura comercial puede socavar la producción local y, en consecuencia, los medios de vida de la población rural pobre.

Esta es una cuestión que debemos resolver: cómo mejorar el comercio de tal forma que se beneficie a los pequeños agricultores de los países en desarrollo y se cree prosperidad en las zonas rurales.

Existen, sin duda, diferentes formas de hacerlo. Pero en particular debería tenerse en cuenta un aspecto: la eliminación de las subvenciones a la exportación que afectan a los precios en los mercados mundiales.

Excelencias,
Señoras y señores,

Al promover un diálogo abierto y el intercambio de experiencias y conocimientos, esta reunión ministerial puede ayudar a encontrar soluciones viables.

Hoy es también una buena ocasión para renovar nuestro compromiso con el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y liberar al mundo del azote del hambre y la malnutrición.

Estoy seguro de que los debates que mantendrán serán fructíferos, y espero con interés sus recomendaciones.

Gracias por su amable atención.

Videomensaje del Director General de la OMC Sr. Roberto Azevêdo



©/Flickr.com

Señor Director General, José Graziano da Silva,
Excelencias,
Distinguidos invitados :

Siento no poder acompañarles hoy en persona. Pero me complace tener la oportunidad de dirigirme a esta importante reunión ministerial de la FAO.

Me alegra asimismo que la OMC esté representada en la reunión por nuestro Director de la División de Agricultura y Productos Básicos, Evan Rogerson.

Espero con interés conocer a través de él los detalles de sus debates de hoy.

Bajo la tutela de mi buen amigo y su Director General, José Graziano da Silva, la FAO desempeña una función esencial a la hora de garantizar que un mayor número de personas en todo el mundo pueda beneficiarse de un sistema agrícola sostenible. Esto es especialmente importante en el caso de las personas pobres y desfavorecidas que viven en las comunidades rurales.

El comercio puede ser aquí un importante aliado.

En circunstancias adecuadas, el comercio ofrece a las personas oportunidades para entrar en los mercados mundiales. Ayuda a crear incentivos para que los productores inviertan e innoven. Y fomenta el crecimiento y el desarrollo.

En la OMC, intentamos garantizar que el sistema de comercio mundial funcione de forma justa y eficiente, para que haya más personas que puedan tener acceso a los beneficios del comercio. Esto incluye iniciativas en materia de comercio agrícola.

Recientemente, hemos realizado un gran avance en este frente.

” En diciembre de 2015, los miembros de la OMC presentaron un conjunto de resultados negociados que incluía la decisión histórica de eliminar las subvenciones a las exportaciones agrícolas.

Se trataba de la reforma más importante de las normas mundiales sobre comercio agrícola en 20 años.

“

En diciembre de 2015, en nuestra Conferencia Ministerial celebrada en Nairobi, los miembros de la OMC presentaron un conjunto de resultados negociados que incluía la decisión histórica de eliminar las subvenciones a las exportaciones agrícolas.

Se trataba de la reforma más importante de las normas mundiales sobre comercio agrícola en 20 años.

Esta decisión contribuirá a nivelar el terreno de juego en los mercados agrícolas, en beneficio de los

agricultores y exportadores de los países en desarrollo y menos adelantados.

Ayudará a reducir otros efectos de distorsión similares relacionados con los créditos a la exportación y las empresas comerciales del Estado.

Y establece un marco mejorado para la ayuda alimentaria internacional. Debemos mantener esta cuerda de salvación esencial, pero también debemos asegurarnos de que no perturba los mercados locales.

Y, al eliminar las subvenciones a la exportación, los miembros de la OMC también hicieron una contribución colectiva a la consecución de los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Esta decisión cumple una meta clave del segundo ODS, denominado "Hambre Cero". Ha sido una de las primeras metas conseguidas en el marco de la nueva Agenda para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

Esto es muy positivo. Ahora debemos redoblar nuestros esfuerzos y seguir realizando nuevas reformas en el sistema comercial.

Y habremos de enfrentarnos a numerosos retos.

Las últimas previsiones de la OMC apuntan a que el crecimiento del comercio mundial este año alcanzará el nivel más bajo desde la crisis financiera. La retórica anticomercio está en auge. Cuando los países se encierran en sí mismos y levantan nuevas barreras, todos nos vemos perjudicados. Los agricultores no pueden acceder a los mercados. Los incentivos para la inversión en agricultura sostenible se ven mermados. Y los más pobres son los más afectados. No podemos permitirnos dejar que esto suceda.

Como dirigentes, su compromiso e intervención pueden marcar una gran diferencia. Debemos renovar nuestro compromiso de llevar a cabo las reformas necesarias en el comercio agrícola para que los beneficios del comercio puedan ser compartidos por todos.

Gracias una vez más por la oportunidad de dirigirme hoy a ustedes. Les deseo que el encuentro sea muy provechoso.



©FAO/Marco Salustro

Mesa redonda I

Dependencia, diversificación y desarrollo de las cadenas de valor de los productos básicos



Nota de antecedentes

Motivos de la importancia de este tema

- ! Los productos básicos agrícolas siguen desempeñando un papel destacado en las economías de muchos países en desarrollo y las variaciones de los precios de los productos básicos repercuten de forma significativa en el crecimiento económico, la pobreza, la seguridad alimentaria y el camino hacia un crecimiento sostenible desde el punto de vista social, económico y medioambiental.
- ! Los bruscos aumentos de los precios de los productos básicos registrados en 2008 y 2012 dieron paso a un descenso de los precios mundiales. En la actualidad se tiene la convicción generalizada de que los precios permanecerán en niveles más bajos a corto y medio plazo. Estos hechos renovaron el interés mundial por la relación entre los precios de los productos básicos y el desarrollo económico a largo plazo.

Antecedentes

Los países dependientes de productos básicos se definen como aquellos cuyo porcentaje de exportaciones de productos básicos principales con respecto a los bienes comercializados es igual o superior al 60 %. En 2014, había 97 países dependientes de productos básicos en todo el mundo, de los cuales 39 dependían de las exportaciones de productos básicos agrícolas. Entre este último grupo, 19 países están clasificados como países menos adelantados.

Esta definición tradicional de la dependencia de los productos básicos se refiere únicamente a productos básicos exportados, que suelen ser cultivos comerciales, y no comprende aquellos países cuyas dietas nacionales dependen en gran medida de uno o unos pocos alimentos básicos producidos y consumidos a nivel

nacional. En muchos países de Asia, por ejemplo, el arroz es el mayor cultivo y un alimento principal, pero también es comercializado mundialmente. Aunque estos países no dependen de los productos básicos, las variaciones de los precios en los mercados mundiales del arroz pueden incidir en los ingresos, la pobreza y la seguridad alimentaria de forma significativa.

Las fluctuaciones de los precios influyen de diversas formas en los países en desarrollo que dependen de los productos básicos agrícolas. Dado que los hogares pobres utilizan la mayor parte de sus ingresos para cubrir sus necesidades alimentarias, las variaciones de los precios agrícolas tienen repercusión en los índices de seguridad alimentaria y pobreza. En numerosos países en desarrollo, los precios de los alimentos también pueden afectar a la inflación y los salarios. Finalmente, las variaciones de los precios de los productos básicos pueden afectar a agregados macroeconómicos, tales como la balanza de pagos, los ingresos públicos, el empleo y, en última instancia, el crecimiento económico.

Las vías mediante las cuales las variaciones de los precios de los productos básicos afectan a un país dependiente de estos productos dependen también de la naturaleza de la organización y la estructura de las explotaciones agrícolas. La producción de cultivos destinados a la exportación por explotaciones comerciales de gran tamaño hace que los efectos se transmitan inicialmente a las variables macroeconómicas, incluidos los ingresos y gastos públicos, los tipos de cambio, las relaciones de intercambio, la balanza de pagos y el crecimiento del producto interno bruto (PIB). En países dependientes de productos básicos con estructuras agrícolas caracterizadas por pequeñas explotaciones familiares que presentan elevados porcentajes de mano de obra familiar y baja productividad, la importancia de los precios es aún mayor. Además de los efectos macroeconómicos anteriormente mencionados, las

variaciones de los precios pueden tener repercusiones directas y significativas en la pobreza y la seguridad alimentaria.

Las pequeñas explotaciones familiares se ven afectadas en forma desproporcionada cuando los precios de sus cultivos son bajos, ya que su capacidad y alternativas para recuperar la pérdida de ingresos son limitadas. Los precios altos de los alimentos afectan de forma negativa a los compradores netos de alimentos, especialmente a los pobres. Los responsables de la formulación de políticas se ven obligados en muchos casos a trabajar para equilibrar las necesidades opuestas de alimentos asequibles para los consumidores y precios justos para los productores. Las políticas públicas que impulsan el aumento de la productividad pueden responder a este doble desafío.

Un entorno de políticas favorable, basado en mejoras de las infraestructuras, el buen funcionamiento de los mercados y medidas que fortalezcan la productividad, puede ayudar a los pequeños productores a encarar el desafío que plantea el crecimiento sostenible de la productividad incluso durante períodos de precios bajos. Por ejemplo, en Ghana, los pequeños productores han estado al frente de la producción de cacao en grano durante muchos decenios y este cultivo representó el 30 % de las exportaciones de productos básicos del país en 2012-13. Desde el decenio de 1980, las políticas específicas dirigidas por el gobierno a lo largo de la cadena de valor propiciaron aumentos de la productividad y la calidad y se transfirió una mayor parte de los precios internacionales del cacao a los pequeños productores que pudieron así beneficiarse de precios más elevados durante las subidas recientes.

Las políticas que fomentan de forma simultánea el aumento de la productividad agrícola, la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza son fundamentales para la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En el caso de los países dependientes de productos básicos, los gobiernos pueden formular políticas que fomenten la productividad, la diversificación, la adición de valor y el desarrollo de cadenas de valor y se conviertan en principales catalizadores del crecimiento inclusivo.

Perspectivas actuales

A medio plazo, se prevé una disminución del ritmo de crecimiento de la demanda mundial de alimentos y otros productos agrícolas, a medida que el crecimiento demográfico y el aumento de los ingresos en las principales economías se ralentizan. Así pues, según las proyecciones, los precios reales de los productos agrícolas se mantendrán relativamente estables.

Sin embargo, se prevén cambios en los precios relativos que responden a ajustes en la composición de la demanda. Se espera que el aumento de los ingresos en algunas economías emergentes populosas impulse la demanda de carne, pescado y productos lácteos. Es previsible que la demanda de estos alimentos se fortalezca con respecto a la demanda de cereales básicos. Se calcula que los precios de los cereales secundarios y las semillas oleaginosas aumenten con respecto a los precios de los alimentos básicos.

Preguntas orientativas para los responsables de la formulación de políticas

- ❓ ¿Cuáles son las posibles vías para la diversificación, el desarrollo de cadenas de valor y la adición de valor a fin de reducir la dependencia de las exportaciones de productos básicos agrícolas?
- ❓ ¿Qué políticas fomentan la creación de (pequeñas y medianas) empresas para formar parte de las cadenas de valor de ámbito local y mundial?
- ❓ ¿Qué medidas promueven la inclusión de los pequeños agricultores familiares en las cadenas de valor modernas (nacionales, regionales o mundiales), el aumento de la adición de valor y la creación de trabajos decentes?

Conclusiones del moderador

Composición de la mesa redonda

La mesa redonda fue moderada por el Sr. Samuel K. Gayi, Jefe de la Unidad Especial de Productos Básicos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

Panelistas

-  Excm. Sra. Pélate Niyonkuru
Ministra de Comercio, Industria y Turismo de Burundi
-  Sra. Clementine Ananga Messina
Viceministra de Desarrollo Rural de Camerún
-  Sr. Hiromichi Matsushima
Viceministro de Asuntos Internacionales, Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesca de Japón
-  Excmo. Sr. Senzeni Zokwana
Ministro de Agricultura, Silvicultura y Pesca de Sudáfrica
-  Excmo. Sr. Duminda Dissanayake
Ministro de Agricultura de Sri Lanka
-  Sr. Roberto Ridolfi
Unión Europea
-  Sr. Andrey Kuleshov
Fondo Común para los Productos Básicos (FCPB)

El moderador contó con el apoyo de dos relatores: Sr. George Rapsomanikis, Economista superior, División de Comercio y Mercados, y Sr. Jean Senahoun, Economista, División de Comercio y Mercados (FAO).

Resumen de los debates

Los ministros y participantes coincidieron en que los productos básicos agrícolas desempeñan un papel importante en el crecimiento de los países en desarrollo y menos adelantados. Las variaciones de los precios de los productos básicos tienen una repercusión en los medios de vida de los pequeños agricultores, la pobreza, la seguridad alimentaria y la nutrición. Pero en los países dependientes de los productos básicos, los precios de estos productos afectan también a los agregados macroeconómicos. Se destacó en el debate la vulnerabilidad de los países dependientes de los productos básicos: los bajos precios de los productos básicos elevan aún más esta vulnerabilidad al incidir negativamente en los ingresos públicos, especialmente los ingresos en divisas, limitando así sus opciones en la ejecución de los programas de desarrollo.

La adición de valor y la diversificación se señalaron como ámbitos esenciales en los que los gobiernos y el sector privado deben emplearse para reducir la dependencia de los productos básicos y diversificar la agricultura. Mediante la adición de valor, los agricultores pueden integrarse en los mercados y mejorar sus ingresos. Las cadenas de valor, y también la diversificación de cultivos, pueden dar a los pequeños agricultores la oportunidad de reducir su dependencia de los productos básicos agrícolas. Desarrollando las cadenas de valor y al mismo tiempo potenciando las asociaciones y los acuerdos comerciales, la agricultura puede desempeñar un papel destacado en el desarrollo.

Los panelistas y los participantes debatieron sobre diversas políticas que podrían promover el desarrollo de las cadenas de valor y la diversificación. Por ejemplo: la transparencia del mercado y unos mejores flujos de información que permitan a los agricultores responder mejor a la demanda del mercado; así como la educación, especialmente la dirigida al desarrollo de la capacidad, como, por ejemplo, mejorar las

competencias empresariales y comerciales de los agricultores.

Los oradores destacaron la importancia de promover los grupos y cooperativas de agricultores como instituciones de comercialización, con objeto de agregar la producción y lograr volumen, añadir valor y reforzar su capacidad de negociación en el mercado. Se observó que estas iniciativas pueden marcar una diferencia real y mejorar los ingresos de los agricultores al incrementar su cuota en el valor del producto final.

Los participantes encontraron también una vía hacia la adición de valor en las respuestas de los agricultores a las preferencias de los consumidores y la promoción de las normas, la certificación y el etiquetado, lo que puede favorecer el crecimiento en los mercados y el comercio.

Por último, se señalaron una serie de políticas como útiles para reducir la dependencia de los productos básicos. La adopción de tecnología puede sustentar la diversificación de cultivos de manera sostenible, especialmente en el contexto del cambio climático. Promover la adición de valor y la diversificación exige tener acceso a los mercados financieros. Las medidas crediticias pueden promover a las pequeñas y medianas empresas para añadir valor a los productos agrícolas.

Los instrumentos de seguro pueden ayudar a los agricultores y empresarios a gestionar sus riesgos importantes en el proceso de diversificación. Las medidas anticíclicas pueden también ayudar a hacer frente a algunos de los riesgos inherentes a la volatilidad de los precios y los fenómenos climáticos extremos. Las asociaciones entre el sector público y el privado se recomendaron como elemento indispensable para conseguir la mayoría de estos objetivos.



©/Morguefile

Mesa redonda II

Crecimiento económico y cambio climático: repercusiones a largo plazo en los precios y el comercio de productos básicos

Nota de antecedentes

Motivos de la importancia de este tema

- ! Numerosos efectos del cambio climático en nuestros ecosistemas están ya muy extendidos. Con el tiempo, estos efectos se agravarán y sus repercusiones se distribuirán de forma desigual entre las distintas regiones y países.
- ! El cambio climático afectará a todos los aspectos de la seguridad alimentaria, a saber, la disponibilidad, el acceso, la estabilidad y la utilización (nutrición), y supondrá un reto para nuestros esfuerzos por garantizar que se disponga de alimentos inocuos, nutritivos y asequibles para todos, una meta fundamental para la humanidad.
- ! La agricultura es una víctima del cambio climático, pero también contribuye de forma considerable a la emisión de gases de efecto invernadero a través de los cambios en el aprovechamiento de las tierras, la degradación de la tierra y el sector ganadero. Esto sitúa a la agricultura en el centro de las iniciativas de adaptación y mitigación.

Antecedentes

Muchos países están experimentando ya pequeños cambios, pero progresivos, en sus regímenes de precipitaciones y temperaturas estacionales. Está previsto que estos cambios se acentúen, junto con la aparición cada vez más frecuente de fenómenos meteorológicos extremos impredecibles.

El cambio climático influye en la producción de alimentos al provocar cambios en las condiciones agroecológicas. El aumento de las temperaturas, las modificaciones en los regímenes de precipitaciones, la pérdida de tierras cultivables por el aumento del nivel del mar y la mayor frecuencia de sequías e inundaciones repercutirán en los rendimientos.

También se prevé un agravamiento de las plagas e infestaciones.

Al verse afectada la productividad, se verán afectados también los ingresos agrícolas y el desarrollo rural. Dado que el cambio climático perjudica a algunos países y beneficia a otros, sus efectos en la producción de alimentos serán desiguales en las distintas regiones. Los estudios demuestran que las repercusiones negativas en el rendimiento son mucho más comunes que las positivas y los riesgos para la seguridad alimentaria son, por lo general, mayores en zonas de baja latitud, en las que los efectos negativos del cambio climático se dejarán sentir antes. Los países que están expuestos a tensiones múltiples y tienen escasa capacidad de adaptación sufrirán más.

La disminución del rendimiento y su correspondiente repercusión en los niveles y la volatilidad de los precios de los alimentos perjudicarán significativamente la capacidad de la población pobre para cubrir sus necesidades de alimentos. Los pequeños agricultores familiares, cuya productividad es ya baja, sufrirán importantes pérdidas de ingresos.

Perspectivas actuales

Las previsiones de los posibles efectos del cambio climático en las condiciones meteorológicas y la producción agrícola a escala mundial parecen indicar que los rendimientos mundiales del arroz, el maíz y el trigo podrían disminuir de un 3 % a un 10 % por cada grado de calentamiento que se alcance por encima de los niveles históricos de temperatura. En los trópicos, esta disminución del rendimiento se percibirá antes y será más acentuada. El rendimiento en las zonas templadas no se verá tan claramente afectado a estas temperaturas.

En este contexto, está previsto que la población mundial alcance una cifra récord de 9 700 millones de

personas en 2050. Como respuesta, la producción de alimentos tendrá que aumentar un 60 %. Dado que la mayor parte de este crecimiento demográfico se producirá en las zonas urbanas de países en desarrollo, el aumento de los ingresos y los estilos de vida predominantemente urbanos también impulsarán un cambio en los tipos de alimentos consumidos. Se prevé que la demanda de los consumidores de productos cárnicos y lácteos y de alimentos elaborados aumente con mayor rapidez que la de los cereales. La producción ganadera y láctea precisa más recursos naturales, sobre todo agua, y se relaciona también con la emisión de gases de efecto invernadero, lo que añade presión a los frágiles ecosistemas y agrava los efectos del cambio climático.

La combinación de las presiones que ejercen estas dos tendencias, esto es, la del cambio climático y la de la evolución de las pautas de la demanda, añadirá tensiones significativas a nuestros recursos naturales y ecosistemas, lo que planteará un difícil reto para la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel mundial.

Teniendo en cuenta la disminución de la superficie de tierras sin utilizar con buen potencial agrícola, la mayor parte del aumento de la producción debe conseguirse mediante la intensificación en las tierras agrícolas existentes o la extensión a zonas marginales y ambientalmente sensibles. La agricultura debe volverse más eficiente y sostenible.

La agricultura climáticamente inteligente responde a la necesidad de que los sistemas agrícolas sean al mismo tiempo más eficientes y más resilientes. Las prácticas de este tipo de agricultura, tales como el cultivo sin laboreo, la agroforestería y la restauración de tierras degradadas, tienen por finalidad aumentar de forma sostenible la productividad y los ingresos agrícolas y adaptar y crear resiliencia agrícola al cambio climático.

La agricultura es el único sector que tiene capacidad de eliminar los gases de efecto invernadero de la atmósfera de forma inocua y eficaz en función de los costos sin reducir la productividad. Todas las prácticas de agricultura climáticamente inteligente pueden reducir las emisiones y mejorar el almacenamiento de carbono de los suelos. Los agricultores necesitan

ayuda para determinar la exposición a los riesgos climáticos que afectan a sus paisajes y las consiguientes respuestas en materia de agricultura climáticamente inteligente adaptadas a cada caso específico que afronten eficazmente estos riesgos.

Es posible que los países en los que los efectos negativos del cambio climático vayan a ser más graves deban recurrir cada vez más a los mercados mundiales a fin de garantizar suficientes alimentos para su población. El comercio será un instrumento fundamental para mantener la seguridad alimentaria mundial. Facilitar el comercio de alimentos y el funcionamiento de los mercados contribuirá a la estabilidad de los precios y asegurará que las regiones que puedan sufrir escasez debido a los efectos perjudiciales del cambio climático puedan comprar alimentos suficientes. Es importante que las políticas comerciales faciliten también el acceso a los mercados a los pequeños agricultores y sus productos.

Las medidas que se adopten para proteger el medio ambiente y luchar contra el cambio climático no deberían debilitar el comercio internacional. Determinadas formas de restricciones comerciales, por ejemplo, pueden aumentar la volatilidad de los precios y los efectos negativos que las subidas repentinas de los precios de los alimentos tienen en la población pobre, al mermar su acceso a los alimentos, desalentar la inversión y comprometer la fiabilidad de los mercados mundiales de alimentos. Un sistema comercial abierto, no discriminatorio y multilateral y políticas públicas que protejan el medio ambiente y fomenten el desarrollo sostenible pueden y deben apoyarse mutuamente.

Preguntas orientativas para los responsables de la formulación de políticas

- ¿Cuál es la importancia de que el comercio y las políticas comerciales mejoren la seguridad alimentaria en países en los que se prevé que los efectos del cambio climático sean graves y qué perspectivas hay al respecto?
- ¿De qué forma las políticas comerciales pueden anticiparse y adaptarse al nuevo contexto de

rápida urbanización, expansión de la clase media y cambios de las preferencias de los consumidores?

? ¿Cómo pueden las políticas públicas asegurar el acceso a los alimentos de los hogares más pobres de las zonas rurales, que son los más expuestos al cambio climático y ven amenazada su seguridad alimentaria?

Conclusiones del moderador

Composición de la mesa redonda

La moderadora, Sra. Carmel Cahill, Directora Adjunta de la Dirección de Comercio y Agricultura de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), presentó el tema de la mesa redonda.

Panelistas

-  Excmo. Sr. Gilberto Correia e Silva
Ministro de Agricultura de Cabo Verde
-  Excmo. Sr. Honoré Feizoure
Ministro de Agricultura de la República
Centroafricana
-  Excmo. Sr. Gauri Shanker Chaudhary
Ministro de Desarrollo Agrícola de Nepal
-  Sr. Segfredo R. Serrano
Subsecretario de Política y Planificación del
Departamento de Agricultura de Filipinas
-  Sr. Manuel Jimenez
Sistema de la Integración Centroamericana (SICA)

El moderador contó con el apoyo de dos relatores: Sr. Aziz Elbehri, Economista superior, División de Comercio y Mercados, y Sra. Clarissa Baldin, Consultora, División de Comercio y Mercados (FAO).

Resumen de los debates

Los panelistas se mostraron conscientes y preocupados acerca de la amenaza que representa el cambio climático para el desarrollo agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición, y también para el crecimiento económico en general. El cambio climático afectará a

la productividad agrícola y constituye ya una amenaza para los rendimientos, que están mostrando signos de ralentización del crecimiento en algunas regiones.

El suministro de agua dulce para la agricultura, tanto en términos de cantidad como de calidad (salinidad), se está viendo cada vez más afectado, y la preocupación por la decreciente calidad del suelo (desertificación) va en aumento. Los delegados de los países con un gran número de pequeños productores expresaron su especial preocupación por la repercusión que el cambio climático podría tener en los hogares ya de por sí vulnerables. Se señaló que las comunidades de pescadores también podrían verse amenazadas.

Los panelistas y los participantes presentes en la sala coincidieron en que la búsqueda del crecimiento sostenible de la productividad es la clave para afrontar el crecimiento de la demanda, la competencia por los escasos recursos y el cambio climático. Hubo también consenso en cuanto a que las distintas maneras de perseguir este objetivo dependerán de los retos y preferencias de cada país.

Muchos participantes plantearon la cuestión de la financiación, señalando que es necesaria una financiación estable a largo plazo para posibilitar la adopción de tecnología y el crecimiento sostenible de la productividad. La financiación pública deberá complementarse con inversión privada por medio de asociaciones entre los sectores público y privado. Algunos oradores indicaron que las cooperativas son especialmente importantes para los pequeños agricultores, ya que les permiten negociar mejores precios y acceder a tecnologías e insumos de calidad. La innovación fue otro ámbito de política destacado en el debate, con inclusión de las tecnologías digitales.

Los ministros solicitaron apoyo en la elaboración de políticas de gestión de riesgos, incluidos los seguros contra catástrofes. Los participantes señalaron la

necesidad de mejorar la información sobre los efectos del cambio climático, así como también la modelización y los datos, incluidos los relativos a los precios; y solicitaron ayuda a la FAO en este sentido.

Los participantes señalaron asimismo que el comercio agrícola constituirá una política importante dentro del conjunto de políticas y medidas utilizadas para hacer frente al cambio climático. Subrayaron que es aconsejable que aumente el comercio, e hicieron hincapié en que es posible corregir los desequilibrios comerciales, haciendo referencia a la necesidad de un mayor control sobre las subvenciones y medidas que distorsionan los mercados así como sobre las restricciones a la exportación en tiempos de crisis.

Los ministros señalaron que si se reducen las barreras a la importación, los países exportadores deben también comprometerse a no restringir arbitrariamente las exportaciones. Asimismo, se hizo referencia a otros obstáculos al comercio, incluidas las barreras técnicas. Se mencionó la cooperación regional en materia de comercio como un elemento especialmente importante en el contexto del cambio climático.

Se expresó una gran preocupación por la posibilidad de que persistan los bajos precios de los productos agrícolas, y más aún por las repercusiones de la

volatilidad. Muchos oradores apuntaron que unos mercados internacionales más libres pueden dar lugar a una mayor volatilidad de los precios, mientras que otros opinaron que el comercio contribuye a reducir la volatilidad y resaltaron los crecientes riesgos de volatilidad de los precios en los mercados nacionales provocados por la dependencia excesiva de la producción interna en el contexto del cambio climático y de los cambiantes patrones meteorológicos y de precipitación.

Por último, los países destacaron la importancia de la colaboración internacional no solamente en el ámbito del comercio, sino también en relación con la lucha contra la desertificación, la resolución de los problemas transfronterizos de agua y, lo que tal vez sea más importante: el intercambio de conocimientos sobre innovaciones que promuevan el crecimiento sostenible de la productividad e incrementen la resiliencia.

Muchos pidieron a la FAO que apoyara sus esfuerzos para definir y elaborar políticas que permitan a los países erradicar el hambre, empleando la combinación de medidas nacionales y comerciales que mejor se adapten a sus contextos nacionales y a los retos del cambio climático a los que probablemente tengan que enfrentarse.



©/Photodune

Mesa redonda III

Entorno de políticas para el comercio agrícola



Nota de antecedentes

Motivos de la importancia de este tema

- ! Los acuerdos comerciales establecen las normas para el comercio entre los signatarios, pero también conforman sus políticas agrícolas nacionales. Estos acuerdos desempeñan un papel significativo en el cumplimiento de los objetivos nacionales de seguridad alimentaria y pueden influir en los modelos de producción y consumo de alimentos y, por consiguiente, en la disponibilidad y el precio de los alimentos en un país.
- ! Aunque los avances en las negociaciones comerciales multilaterales han sido lentos, los miembros de la OMC han participado activamente en la negociación de acuerdos comerciales regionales. En la actualidad, la evolución de los acuerdos comerciales megaregionales ha desencadenado debates sobre los posibles beneficios de los enfoques multilaterales, regionales y plurilaterales en los acuerdos comerciales.
- ! La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible hace hincapié en la función que desempeña el comercio internacional en la consecución de la seguridad alimentaria, el desarrollo y la reducción de las desigualdades entre países.

Antecedentes y perspectivas

El Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC fue el primer intento de establecer un amplio conjunto de disciplinas relativas al comercio agrícola, convirtiendo así a la OMC en el principal foro de negociación de políticas comerciales en materia de agricultura. Desde el inicio de la Ronda de Doha en 2001, sin embargo, la lentitud de los avances de las negociaciones ha obstaculizado los intentos por lograr una mayor liberalización.

A pesar del reconocimiento general de la importancia de la agricultura en las negociaciones, las diferencias

entre los miembros de la OMC han socavado el consenso. En la novena Conferencia Ministerial de la OMC en Bali, se alcanzó un compromiso temporal sobre medidas relativas a la constitución de existencias públicas con fines de seguridad alimentaria. No obstante, esta cuestión sigue estando abierta, ya que en debates posteriores no se ha logrado ofrecer una solución definitiva.

En el fondo del problema se encuentra el argumento de que el actual Acuerdo de la OMC no brinda a los países en desarrollo un margen de acción normativa suficiente para abordar la seguridad alimentaria, mientras que los Estados miembros desarrollados pueden seguir utilizando políticas que distorsionan el comercio con muy pocas restricciones.

En la Conferencia Ministerial de la OMC celebrada en Nairobi en diciembre de 2015 se lograron avances significativos. El acuerdo de eliminar las subvenciones a la exportación pone fin a un instrumento que, a pesar de su escasa utilización en los últimos años, se considera una de las medidas que más distorsionan el comercio.

Paralelamente al sistema de negociaciones de la OMC, y a lo largo de los dos últimos decenios, los acuerdos comerciales regionales han proliferado. Ante la falta de avances significativos en el plano multilateral, los acuerdos comerciales regionales han servido de instrumento de cooperación interestatal, así como de incubadoras y terrenos de prueba para nuevas reglamentaciones comerciales.

Dado que el número de acuerdos comerciales regionales ha aumentado de menos de 20 en 1990 a los más de 260 actualmente en vigor, el porcentaje de comercio mundial que se lleva a cabo por medio de acuerdos bilaterales y regionales se ha incrementado notablemente. Con el tiempo, estos acuerdos han evolucionado y muchos contienen ahora disciplinas que presentan un mayor alcance y un carácter más

profundo y son mucho más avanzadas que el sistema multilateral de comercio en el marco de la OMC.

Al mismo tiempo, los acuerdos “megarregionales” intentan establecer asociaciones de integración profunda entre países o regiones que conforman una parte importante del comercio mundial y la inversión extranjera directa (IED). Por ejemplo, el Acuerdo de Asociación Transpacífico comprende a los 12 países de la cuenca del Pacífico, la Asociación Transatlántica sobre Comercio e Inversión está actualmente en proceso de negociación entre la Unión Europea y los Estados Unidos, y el Partenariado Económico Comprehensivo Regional reúne a la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y otros asociados regionales.

La UNCTAD estima que durante el período 2007-2012, la tasa de crecimiento anual del comercio agrícola llevado a cabo en el marco de acuerdos comerciales regionales se duplicó con creces en comparación con la actividad comercial realizada al margen de estos acuerdos, lo que denota cambios en la estructura del comercio internacional. La celebración de acuerdos “megarregionales” debería incrementar aún más este porcentaje.

Estos distintos enfoques de acuerdos comerciales suscitan interrogantes sobre las relativas ventajas del multilateralismo y el regionalismo. Para algunos, los acuerdos no multilaterales podrían violar los principios de universalidad, inclusión y transparencia. Para otros, pueden complementar el régimen de comercio internacional.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible reconoce el comercio internacional como motor del crecimiento económico inclusivo y la reducción de la pobreza y

otorga prioridad a la ayuda para el comercio y el trato especial y diferenciado a los países en desarrollo. El fomento de las exportaciones de países en desarrollo constituye una prioridad adicional en la que se presta especial atención al acceso a los mercados libre de derechos y contingentes para los productos agrícolas de los países menos adelantados, conforme a las decisiones de la OMC, lo que incluye velar por que las normas de origen preferenciales aplicables a las importaciones de los países menos adelantados sean transparentes y sencillas.

Preguntas orientativas para los responsables de la formulación de políticas

- ?** ¿Existe la necesidad de aumentar el margen de acción normativa en las normas de la OMC para países en desarrollo a fin de intentar alcanzar sus objetivos de seguridad alimentaria y nutrición?
¿Qué tipo de margen de acción normativa sería necesario?
- ?** ¿Qué papel desempeña el sistema comercial multilateral a la hora de garantizar una circulación eficaz del suministro de alimentos entre los países?
¿Qué limitaciones tiene?
- ?** ¿Cuáles son los posibles riesgos y beneficios de la proliferación de acuerdos comerciales regionales, tanto para los países que participan como para los que no participan en ellos?
- ?** ¿Qué oportunidades hay de que el comercio permita que se alcancen los ODS relacionados con la agricultura y la seguridad alimentaria y la nutrición?

Conclusiones del moderador

Composición de la mesa redonda

El moderador, Sr. Evan Rogerson, Director de la División de Agricultura y Productos Básicos de la OMC, presentó el tema de la mesa redonda.

Panelistas

-  Excmo. Sr. Luc Magloire Mbarga Atangana
Ministro de Comercio de Camerún
-  Excmo. Sr. Côme Assane
Ministro de Comercio e Industria de la República Centroafricana
-  Excmo. Sr. Armand Tazafy
Ministro de Comercio y Consumo de Madagascar
-  Excmo. Sr. Richard Maru
Ministro de Comercio e Industria de Papua Nueva Guinea
-  Sr. Filipus Nino Pereira
Viceministro de Comercio, Industria y Medio Ambiente de Timor-Leste
-  Sra. Olena Kovalova
Viceministra de Política Agraria y Alimentación de Ucrania
-  Sr. Aeroe Anders
Director de la División de Desarrollo de Mercados del Centro de Comercio Internacional (CCI)

El moderador contó con el apoyo de dos relatores: Sr. Georgios Mermigkas, Economista, División de Comercio y Mercados, y Sra. Clarissa Baldin, Consultora, División de Comercio y Mercados (FAO).

Resumen de los debates

Los oradores destacaron la importancia del comercio, y en particular de los acuerdos comerciales, para la seguridad alimentaria. Debatieron sobre el papel del sistema multilateral de comercio y el de los acuerdos regionales, e intercambiaron experiencias nacionales. Se puso específicamente de relieve el papel del comercio como elemento propiciador para el logro de los ODS.

Se señalaron como obstáculos para el desarrollo agrícola los retos a los que se enfrenta la agricultura en los países en desarrollo, tales como la baja productividad, las elevadas pérdidas postcosecha, la falta de infraestructuras, las escasas asociaciones entre el sector público y el privado y el limitado compromiso por parte del sector privado.

En este sentido, los participantes señalaron la necesidad de un equilibrio adecuado entre las políticas nacionales que tengan en cuenta los intereses de todos los sectores de cada país y el cumplimiento de los acuerdos comerciales internacionales.

Por ejemplo, se señaló que las medidas no arancelarias, en particular las medidas sanitarias y fitosanitarias (MSF) y las normas relacionadas con los obstáculos técnicos al comercio (OTC), constituyen importantes desafíos a los que deben enfrentarse los países en desarrollo cuando exportan a los mercados de los países desarrollados. Algunos oradores pusieron de relieve la necesidad de contar con asistencia técnica para ayudar a los exportadores de los países en desarrollo a cumplir estas normas.

Aunque se destacó la necesidad de una mayor liberalización así como la importancia de las decisiones adoptadas en la reunión ministerial de la OMC en Nairobi, algunos de los participantes plantearon la necesidad de cierta protección y medidas arancelarias que permitan una mayor inversión dirigida a la diversificación de la agricultura. Se subrayó al mismo

tiempo la necesidad de aprovechar el espacio de políticas existente. La necesidad de un espacio de políticas también se planteó en relación con la necesidad de adaptarse a los efectos del cambio climático y contribuir a su mitigación.

Los participantes debatieron asimismo sobre las diferencias entre los acuerdos comerciales regionales y el sistema multilateral de comercio. Se señaló que,

al tener como punto de partida los compromisos y acuerdos de la OMC, los acuerdos comerciales regionales previsiblemente promoverán e intensificarán las relaciones comerciales respecto del sistema multilateral de comercio.

Por último, se puso de relieve la importancia de las asociaciones, tanto entre países como, a escala nacional, entre los sectores público y privado.



©/Pexels.com

Mesa redonda IV

Comercio y seguridad alimentaria y nutrición

Nota de antecedentes

Motivos de la importancia de este tema

- ! La relación entre el comercio y la seguridad alimentaria y la nutrición está recibiendo cada vez más atención tanto en los programas de comercio como en los de desarrollo. La erradicación del hambre para 2030 es una meta clave de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el comercio es uno de los medios para lograr este objetivo.
- ! El comercio puede contribuir de forma importante a la consecución de las metas nutricionales y se han formulado recomendaciones específicas en el Marco de acción de la segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN2) relativas a la contribución de las políticas comerciales a los objetivos de nutrición.
- ! La influencia del comercio en el alcance y la naturaleza de la seguridad alimentaria en todas las regiones será cada vez mayor. El desafío consiste en garantizar que la expansión del comercio contribuya, y no perjudique, a la eliminación de la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

Antecedentes

Unos 793 millones de personas siguen estando subalimentadas en todo el mundo. Cerca de 2 000 millones de personas carecen de acceso a suficientes micronutrientes. Al mismo tiempo, muchos países afrontan la carga cada vez mayor del sobrepeso y la obesidad, provocada por cambios en las dietas y la disminución de los niveles de actividad física que caracterizan a los estilos de vida modernos. Es más, la hipernutrición y la desnutrición pueden coexistir en el mismo país, la misma familia e incluso afectar a la misma persona. Es lo que se conoce como la “triple carga de la malnutrición”, cuya importancia relativa se está desplazando gradualmente de la desnutrición a la hipernutrición en muchos países.

El comercio ayuda a equilibrar los déficits y excedentes de alimentos entre los países al facilitar la disponibilidad de alimentos y contribuir a la estabilidad de los precios. Mediante la integración de los mercados nacionales e internacionales de alimentos, el comercio puede ayudar a resistir las perturbaciones internas de la oferta y la demanda que de otra manera podrían dar lugar a una excesiva volatilidad de los precios nacionales de los alimentos. Cubrir los déficits locales y suavizar las oscilaciones de los precios reviste especial importancia de cara al reto que plantea el cambio climático.

El comercio amplía las opciones de los consumidores y les ofrece una alimentación más diversificada en todas las estaciones. Las posibilidades de obtener mejores resultados nutricionales gracias a la mejora del acceso a los alimentos y la ampliación de las opciones de los consumidores constituye un importante argumento en favor de un comercio más libre.

Al mismo tiempo, el aumento del comercio internacional de alimentos, especialmente las importaciones, suele asociarse a la “transición de la nutrición” hacia tipos de alimentos caracterizados por un alto contenido de calorías y escaso contenido nutricional que pueden provocar un aumento de la incidencia de la obesidad y otras enfermedades crónicas relacionadas con la alimentación. Este aspecto es un motivo de preocupación cada vez mayor en los países de ingresos medianos y altos y en las economías emergentes.

Una mayor apertura del comercio a mercados internacionales también plantea retos adicionales. Por ejemplo, una apertura mayor puede exponer a los pequeños agricultores familiares y procesadores y minoristas en pequeña escala en el país a una mayor competencia que podría limitar su rentabilidad e incluso su viabilidad. Ante la falta de políticas que contrarresten estos efectos negativos, la seguridad alimentaria y las perspectivas de desarrollo de las zonas rurales o incluso de países basados en la agricultura pueden verse comprometidas.

De manera más general, el comercio desempeña una función en todas las etapas de la cadena de valor alimentaria, desde el productor hasta el consumidor. Puede ocasionar cambios en las estructuras de mercado, las infraestructuras, la productividad, la composición de la producción agrícola, la variedad, calidad e inocuidad de los productos alimentarios y la composición de las dietas, pero también se ve afectado por estos. También se prevé que dé lugar a aumentos de la eficiencia en general a través de una mejor asignación de los recursos.

Por ejemplo, hacer mayor hincapié en el control de la calidad y las normas sobre inocuidad de los alimentos que acompañan a los productos alimentarios “desde el campo hasta la mesa” ha dado lugar a sistemas alimentarios modernos que tienen una gran densidad de capital y conocimientos y se caracterizan cada vez más por cadenas de valor mundiales coordinadas verticalmente. Para algunos, las cadenas de valor mundiales permiten una mayor competitividad y una mejor inclusión en las corrientes de comercio e inversión. Para otros, modifican el poder de mercado y marginan a los pequeños agricultores familiares. A pesar de su complejidad y exigencia, las normas y reglamentos comerciales que las regulan han facilitado el crecimiento del comercio de alimentos de mayor valor, tales como frutas, hortalizas y productos cárnicos y lácteos, en los que el control de la calidad es importante.

Perspectivas actuales

El valor del comercio mundial de productos agrícolas y alimentarios casi se ha triplicado en el último decenio. A medio plazo, se prevé una disminución del ritmo de crecimiento de la demanda mundial de alimentos, a medida que el crecimiento demográfico y el aumento de los ingresos en las principales economías se ralentizan. Según las proyecciones, los precios reales de los productos agrícolas se mantendrán relativamente estables y se prevé que el crecimiento del comercio siga aumentando, aunque a menor ritmo. En el caso de muchos países, previsiblemente su importancia en la determinación de la seguridad alimentaria y la nutrición aumente.

Aunque las importaciones se encuentran dispersas entre un mayor número de países, las exportaciones de productos básicos agrícolas proceden cada vez más de unos pocos países y regiones. Esto suscita preocupación con respecto a posibles alteraciones en los suministros mundiales, especialmente ante la presencia de perturbaciones debidas al clima o relacionadas con las políticas. Las políticas comerciales deberán velar por que el mercado mundial siga siendo una fuente fiable de alimentos, especialmente en el caso de países de bajos ingresos importadores netos de alimentos y aquellos países que dependen del comercio para mejorar la alimentación de su población.

Se prevé que los hábitos de consumo sigan evolucionando en consonancia con el aumento de los ingresos y la urbanización y que se produzca un incremento de la demanda de productos con alto contenido de proteínas, tales como los productos lácteos y la carne, lo que influirá en las corrientes comerciales mundiales. Al mismo tiempo, en los países de bajos ingresos en particular, un mayor acceso podría facilitar un aumento del consumo de alimentos más baratos y accesibles con un alto contenido de calorías y grasas y escaso valor nutricional. Esta evolución subraya la necesidad de examinar los diferentes logros que el comercio proporcionará a las personas en riesgo de desnutrición con respecto a las que se encuentran en riesgo de adoptar dietas poco saludables.

Los cambios en el entorno normativo del comercio agroalimentario plantean retos para los responsables de la formulación de políticas. Las políticas comerciales y agrícolas de los países desempeñarán un papel fundamental en la contribución al logro del ODS 2 de poner fin al hambre y la malnutrición. Para afrontar estos retos, los países deberán determinar y utilizar con eficacia su margen de acción de políticas comerciales en diferentes esferas entre las que figuran el apoyo a la agricultura, las políticas industriales y los reglamentos de etiquetado de los alimentos, que precisarán nuevos instrumentos para abordar estas preocupaciones de carácter económico, social y sanitario que se van haciendo manifiestas.

Preguntas orientativas para los responsables de la formulación de políticas

- ❓ ¿En qué condiciones puede el comercio ayudar a reducir el hambre y la malnutrición?

 - ❓ ¿Cómo deberían coordinarse los cambios en las políticas agrícolas y comerciales con los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición de manera que un comercio más libre beneficie a los consumidores sin poner en peligro las perspectivas de desarrollo para los productores?

 - ❓ ¿Hay una composición y nivel óptimo de apoyo a la agricultura o medidas comerciales para los países en desarrollo en las diferentes etapas del desarrollo agrícola?

 - ❓ ¿Qué opciones de políticas de comercio y mercado existen en el sistema alimentario para hacer frente a la creciente carga de la obesidad?
-

Conclusiones del relator

Composición de la mesa redonda

La mesa redonda fue moderada por el Sr. Kostas Stamoulis, Subdirector General del Departamento de Desarrollo Económico y Social de la FAO

Panelistas

- ! Sr. Eumar Roberto Novacki
Viceministro de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento de Brasil
- ! Excmo. Sr. Tofail Ahmed
Ministro de Comercio de Bangladesh
- ! Excmo. Sr. Antonio Pedro Oliveira Borupu
Ministro de Comercio de Guinea Ecuatorial
- ! Excmo. Sr. António Serifo Embaló
Ministro de Comercio de Guinea-Bissau
- ! Excmo. Sr. Romi Gauchan Thakali
Ministro de Comercio de Nepal
- ! Excmo. Sr. Tuifaasisina Misa Tuifaasisina Richard Aiolupotea, Ministro Adjunto de Comercio, Industria y Trabajo de Samoa
- ! Excmo. Sr. Charles John Tizeba
Ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca de Tanzania
- ! Sr. J.B. Cordaro
Asesor Empresarial Internacional sobre Alimentación, Nutrición y Seguridad Alimentaria de Mars Incorporated
- ! Sr. Michel Mordasini
Vicepresidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y Presidente del Comité Permanente de Nutrición del Sistema de las Naciones Unidas (UNSCN).

El moderador contó con el apoyo de dos relatores: Sra. Ekaterina Krivonos, Economista, División de Comercio y Mercados, y Sr. George Rapsomanikis, Economista superior, División de Comercio y Mercados (FAO).

Resumen de los debates

Los panelistas destacaron que la voluntad política es fundamental para potenciar la seguridad alimentaria y la nutrición. Una expresión de esta voluntad política es la incorporación de la nutrición en las estrategias nacionales, como las relativas a agricultura y seguridad alimentaria, educación y salud, y también las relativas al comercio.

La mesa redonda debatió acerca del modo en que el comercio podría contribuir a reducir el hambre y la malnutrición. Los participantes señalaron que el comercio implica oportunidades y riesgos para la seguridad alimentaria y la nutrición: aunque el comercio puede ser beneficioso para la seguridad alimentaria y es uno de los mecanismos de ejecución de los ODS, puede afectar a la nutrición de diferentes formas, por ejemplo, mediante la repercusión en la subalimentación y la obesidad, incluso mediante la composición del comercio en productos alimenticios crudos y elaborados, y en función de si un país es exportador o importador de alimentos.

Se reconoció que el comercio ayuda a ofrecer una mayor cantidad de alimentos seguros, de calidad y más diversos, pero también se manifestó preocupación por la ampliación del acceso a alimentos menos nutritivos. Hubo un amplio acuerdo en que la utilización de principios de base científica, basados en el Codex Alimentarius, puede ayudar a reforzar los controles de calidad y de seguridad alimentaria y evitar barreras comerciales innecesarias. Se señaló asimismo que hay un programa inacabado relativo a políticas distorsionadoras y al espacio de políticas que los países necesitan para alcanzar los objetivos de seguridad alimentaria y nutrición.

Los participantes coincidieron en que la producción agrícola primaria local sigue siendo la piedra angular del sistema alimentario y, por lo tanto, un importante foco de atención para las políticas y los programas destinados a reducir la pobreza, alcanzar la seguridad alimentaria y lograr una mejor nutrición en muchos países en desarrollo. No obstante, cada vez más, el desarrollo y la transformación de las cadenas de valor alimentarias, así como la pluriactividad de los hogares rurales en términos de diversificación de ingresos, incrementan los puntos de partida para las políticas destinadas a combatir la pobreza y el hambre. La distinción entre “rural” y “urbano” desaparece en favor de un enfoque territorial.

Los participantes destacaron la necesidad de efectuar análisis específicos por país antes de hacer recomendaciones sobre políticas. Se necesitan políticas más coherentes, una mayor coordinación dentro de los gobiernos y una mayor participación de la sociedad civil. Por ejemplo, los oradores observaron la existencia de espacio para políticas complementarias entre comercio y nutrición, como puede ser en el etiquetado de alimentos. Otros participantes señalaron que es necesario que el sistema de las Naciones Unidas apoye estos esfuerzos y defina cómo promover una mejor nutrición en sintonía con los resultados de la CIN2. Por ejemplo, los organismos de las Naciones Unidas podrían elaborar un “mapa de puntos calientes” de riesgo nutricional.

Los participantes señalaron que se necesitan también unas normas comerciales claras en la OMC y que los resultados de Nairobi proporcionan algunas soluciones, pero hasta ahora los avances han sido modestos y habrá que hacer más para reducir las distorsiones en los mercados agrícolas. La volatilidad de los precios de los alimentos es una preocupación importante de los países en desarrollo, tanto los importadores netos de alimentos como los exportadores, debido a su repercusión en los presupuestos familiares, los medios de vida y el conjunto de la economía. Se mencionó la necesidad de medidas de mitigación del riesgo para hacer frente a la volatilidad de los precios, mientras que los participantes cuestionaron cómo fomentar las inversiones en la producción agrícola si los precios de los alimentos bajan.

Sobre la cuestión del acceso a los mercados de los pequeños productores, se señaló la importancia de dotar a las cooperativas y otros tipos de organizaciones de agricultores de la capacidad necesaria para aumentar la competitividad. Sería asimismo necesario abordar los obstáculos en la comercialización: la creación de infraestructuras es esencial para facilitar el desarrollo de cadenas de valor eficientes desde el campo hasta la mesa. Las asociaciones entre el sector público y el privado son necesarias, en particular con vistas a atraer inversión, facilitar la transferencia de tecnología y desarrollar las industrias alimentarias. Los participantes subrayaron que debían explorarse diferentes formas y asociaciones para la financiación de conformidad con la Agenda de Acción de Addis Abeba.

Se debatieron también muchas otras cuestiones en la mesa redonda, como la limitación que plantea el carácter perecedero de los productos alimenticios, la necesidad de invertir en almacenamiento, la importancia de atraer y facilitar inversiones y de posibilitar el acceso de los agricultores a la financiación agrícola, la necesidad de permitir la negociación de precios por parte de las organizaciones de agricultores, así como la necesidad de reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos. Se consideró que el comercio regional contribuía a poner en marcha las capacidades locales de los países para los mercados en desarrollo.

Se señaló que los avances tecnológicos para la producción sostenible pueden tener lugar con un bajo impacto ambiental, como es el caso de Brasil. El cambio climático planteará retos adicionales para la seguridad alimentaria y ejercerá presión sobre los sistemas alimentarios; por lo tanto, el aumento sostenible de la productividad es una condición indispensable para hacer frente al desafío de la seguridad alimentaria.

Resumen de la Presidencia a cargo del Excmo. Sr. Tofail Ahmed Ministro de Comercio de Bangladesh



©/flickr.com

Señora Maria Helena Semedo, Directora General Adjunta de la FAO,
Embajadora Maria Laura da Rocha, Presidenta del Comité de Problemas de Productos Básicos,
Excelentísimos señores Ministros y Embajadores,
Distinguidos delegados e invitados,
Señores miembros de la Secretaría del CCP,
Excelencias, señoras y señores :

Es para mí un placer hoy comunicarles las conclusiones de la reunión ministerial sobre las tendencias a largo plazo de los precios de los productos básicos y el desarrollo agrícola sostenible, celebrada ayer aquí en la FAO.

La reunión contó con la participación de unos 20 ministros y viceministros, junto con asociaciones, organizaciones internacionales y el sector privado. Debatimos temas importantes como la dependencia y diversificación de los productos básicos y la estructura del comercio internacional de alimentos. Asimismo, deliberamos sobre el cambio climático, incluido el papel del comercio como instrumento de adaptación, y examinamos la manera en que las políticas comerciales y de otro tipo pueden permitir mejorar la nutrición.

Me gustaría dar las gracias a la FAO y al Sr. Graziano da Silva, Director General de la Organización, por haber convocado esta reunión. Para muchos países, estos eventos representan una plataforma importante para intercambiar puntos de vista y compartir experiencias sobre políticas relacionadas con los productos básicos agrícolas y el comercio.

Esta reunión, en la modalidad de mesas redondas, ha dado lugar a debates interactivos que han contado con la participación de ministros de Agricultura y de Comercio. Personalmente, acojo con agrado esta innovación, pues ha hecho que nuestros debates sean muy provechosos y que el diálogo sea más fructífero y prometedor. El intercambio de información en relación con nuestras políticas para hacer frente a problemas cruciales ha sido también de mucha utilidad.

Nuestro debate de ayer puso de manifiesto una serie de cuestiones importantes y desearía destacar algunas de ellas en el informe que hoy les presento.

La **primera cuestión** está relacionada con la dependencia de los productos básicos. Los productos básicos agrícolas desempeñan un papel importante en el crecimiento de los países en desarrollo. Las variaciones de los precios de estos productos pueden tener repercusiones significativas en los medios de vida de los pequeños agricultores, en la pobreza y en la seguridad alimentaria, así como en las economías de los países que dependen de tales productos.

Se señaló que la adición de valor y la diversificación son mecanismos fundamentales para reducir la dependencia de los países de los productos básicos, diversificar la agricultura y reducir la vulnerabilidad.

Nuestros debates permitieron determinar también que la adición de valor depende del mejoramiento de la infraestructura y de la creación de capacidad, principalmente por medio de asociaciones público-privadas. Subrayamos la necesidad de promover grupos y cooperativas de agricultores, así como de orientar y mejorar las aptitudes de estos en materia de negocios y mercadeo.

Las cooperativas de agricultores pueden fortalecer el poder de negociación de los pequeños productores en el mercado mediante el logro de un mayor volumen, la adición de valor y la comercialización de los productos. Lo anterior, aunado al acceso al crédito, puede ofrecer oportunidades para que los pequeños productores y los pequeños negocios se integren en las cadenas de valor y reduzcan su dependencia de los productos básicos agrícolas.

La **segunda cuestión** se refiere al cambio climático. El cambio climático está modificando las condiciones para la producción agrícola y poniendo en peligro las cosechas. Actualmente, sus repercusiones pueden apreciarse en muchos países. Para los países con un gran número de pequeños productores, afrontar los efectos del cambio climático será particularmente difícil, debido a que este factor añade una presión mayor sobre familias ya vulnerables de por sí.

Observamos que la búsqueda del crecimiento sostenible de la productividad es la clave para afrontar el crecimiento de la demanda, la competencia por los escasos recursos y el cambio climático. El comercio será también un instrumento importante para hacer frente al cambio climático, dentro de un conjunto más amplio de políticas y medidas.

Las esferas de políticas prioritarias que se identificaron fueron la renovación de las inversiones en investigación y desarrollo, la innovación y una mayor adopción de prácticas sostenibles por parte de los pequeños productores. Los participantes recalcaron también la

necesidad de apoyo a sus esfuerzos en la elaboración de políticas nacionales basadas en sus ventajas comparativas y ajustadas a los desafíos relacionados con el clima que ellos enfrentan.

La **tercera cuestión** tiene que ver con el entorno de políticas comerciales. Los oradores se refirieron a la importancia del comercio y de los acuerdos comerciales para la seguridad alimentaria y destacaron el papel del comercio como elemento propiciador de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Asimismo, se señaló que el crecimiento de los flujos comerciales es conveniente para el desarrollo y el crecimiento económico. Las medidas que distorsionan los mercados, incluidas las subvenciones y restricciones a la exportación, socavan la confianza en el sistema de comercio mundial. En tal sentido, se destacó la importancia de las conclusiones de la Conferencia Ministerial de la OMC celebrada en Nairobi el año pasado.

La introducción de nuevas mejoras podría contribuir también a fortalecer el sistema de comercio. Además, como quiera que los países se encuentran en distintas fases del desarrollo agrícola, las políticas comerciales deberían tener en cuenta sus diferentes necesidades.

La **última cuestión** se refiere a la nutrición. En nuestros debates, hemos determinado que las dietas constituyen el vínculo entre el comercio y la nutrición. Debatimos las oportunidades que el comercio puede brindar en relación con la seguridad alimentaria y la nutrición pero también destacamos los riesgos que puede acarrear.

El comercio ayuda a ampliar la capacidad de elección del consumidor mediante alimentos más diversos, inocuos y de calidad. A pesar de ello, existe preocupación por el incremento del acceso a alimentos menos nutritivos.

La subalimentación y la obesidad pueden verse afectadas de diferentes maneras por el comercio y es necesario elaborar análisis específicos de cada país antes de hacer recomendaciones sobre políticas. Hacer uso de principios con base científica fundados en el

Codex y resaltar la necesidad de alimentos inocuos y de calidad puede ser de ayuda a este respecto.

Existe margen para mejorar la coordinación de los departamentos gubernamentales, por ejemplo, los relacionados con la agricultura, la salud y el comercio, así como para aumentar la participación de las partes interesadas pertinentes dentro del sistema alimentario. Un ejemplo de medida complementaria entre el comercio y la nutrición es el etiquetado de los alimentos.

Confío en que este Comité tomará en consideración todas las perspectivas planteadas.

Por último, me gustaría dar las gracias al Sr. Graziano por la excelente organización de esta cuarta reunión ministerial sobre los productos básicos.

Señora Directora General Adjunta,
Señora Presidenta del CCP,
Excelencias, señoras y señores :

Les agradezco su atención y les deseo una reunión muy exitosa y productiva.



©FAO/Giuseppe Carotenuto

Apéndice

Programa de la reunión



Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura

REUNIÓN MINISTERIAL SOBRE LAS TENDENCIAS A LARGO PLAZO DE LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS Y EL DESARROLLO AGRÍCOLA SOSTENIBLE

Lunes, 3 de octubre de 2016
Sede de la FAO, Roma

Programa de la reunión

MAÑANA: 9:30 - 12:30

09:30 - 11:00	Sesión de apertura	<ul style="list-style-type: none"> • Declaración del Director General de la FAO • Declaración del Presidente de la reunión • Presentación del tema y organización de la reunión • Foto de grupo 	
11:00 - 12:30	Mesas redondas paralelas	Mesa redonda I: Dependencia, diversificación y desarrollo de las cadenas de valor de los productos básicos	Mesa redonda II: Crecimiento económico y cambio climático: repercusiones a largo plazo en los precios y el comercio

ALMUERZO

TARDE: 14:30 - 17:00

14:30 - 16:00	Mesas redondas paralelas	Mesa redonda III: Entorno de políticas para el comercio agrícola	Mesa redonda IV: Comercio y seguridad alimentaria y nutrición
16:00 - 17:00	Sesión de clausura	<ul style="list-style-type: none"> • Resúmenes de los debates de las mesas redondas por parte de los relatores • Observaciones del Presidente de la reunión • Clausura por parte del Director General o su representante 	



©/Photodune



PUNTOS DE CONTACTO:

Boubaker Ben-Belhassen

Boubaker.Benbelhassen@fao.org

George Rapsomanikis

George.Rapsomanikis@fao.org

ISBN 978-92-5-309744-9



9 789253 097449

I7194ES/1/05.17